

Llenos del Espíritu Santo

Parte 3 - Ps. Luis Ortíz

Lleno (Adjetivo): Que contiene todo lo que su capacidad le permite

En las primeras dos entregas de la serie vimos como el Espíritu Santo, quien es Dios, actúa en nosotros de tres maneras:

1. Nos engendra para un nuevo nacimiento espiritual por la fe en Jesús (1P 1:23)
2. Nos sella para identificarnos como hijos de Dios (Efesios 1:13 RV60)
3. Nos bautiza para impartirnos el poder de la resurrección de Jesús. (Hechos 1:8)

Hoy hablaremos acerca de la guianza del Espíritu Santo en nuestro diario vivir.

Recordemos las palabras de Jesús acerca del Espíritu Santo:

Juan 14:16-17

16 Y yo (Jesús) le pediré al Padre, y él les dará otro Abogado Defensor, quien estará con ustedes para siempre. 17 Me refiero al Espíritu Santo, quien guía a toda la verdad. El mundo no puede recibirlo porque no lo busca ni lo reconoce; pero ustedes sí lo conocen, porque ahora él vive con ustedes y después estará en ustedes.

Debemos establecer principios bíblicos para reconocer la diferencia entre la voz del Espíritu Santo para guiarnos y lo que pudiera ser nuestra voz interna influenciada por nuestro entorno, nuestra experiencia o el misticismo religioso.

Es esencial establecer cuál es la verdad a la que se refiere Jesús

Juan 17:17 (Jesús está orando por sus discípulos antes de ir a la cruz) Hazlos santos con tu verdad; enséñales tu palabra, la cual es verdad.

La Palabra de Dios expresa sus atributos y nos imparte su naturaleza: Santidad

La palabra de Dios no solo son consejos o literatura que nos permite ser mejores personas si aplicamos sus enseñanzas.

Juan 8:31-32

Jesús les dijo a los que creyeron en él: —Ustedes son verdaderamente mis discípulos si se mantienen fieles a mis enseñanzas; y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.

La Palabra de Dios nos imparte una vida de libertad para disfrutar la voluntad de Dios. Jesús continúa enseñándoles a sus discípulos:

Juan 16:12-13

»Me queda aún mucho más que quisiera decirles, pero en este momento no pueden soportarlo. Cuando venga el Espíritu de verdad, él los guiará a toda la verdad. Él no hablará por su propia cuenta, sino que les dirá lo que ha oído y les contará lo que sucederá en el futuro.

Juan 16:14 (RV60)

El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.

¿Que toma el Espíritu Santo de Jesús para impartírnoslo?

Mira como lo dice el autor de Hebreos:

Hebreos 1:3

El Hijo irradia la gloria de Dios y expresa el carácter mismo de Dios, y sostiene todo con el gran poder de su palabra. Después de habernos limpiado de nuestros pecados, se sentó en el lugar de honor, a la derecha del majestuoso Dios en el cielo.

El Espíritu Santo toma de la Fuente de toda verdad, quién es Dios mismo e imparte toda la riqueza que el Padre de Cristo.

2 Pedro 1:3-4

Mediante su divino poder, Dios nos ha dado todo lo que necesitamos para llevar una vida de rectitud. Todo esto lo recibimos al llegar a conocer a aquel que nos llamó por medio de su maravillosa gloria y excelencia; y debido a su gloria y excelencia, nos ha dado grandes y preciosas promesas. Estas promesas hacen posible que ustedes participen de la naturaleza divina y escapen de la corrupción del mundo, causada por los deseos humanos.

Cuando no conocemos la verdad llevamos el riesgo de volvernos místicos, buscando la voz del Espíritu Santo como una voz interior o un sentir en nuestro

corazón.

Esta guianza opera en los asuntos que la biblia abarca tales como:

- Mi relación con Dios y todo el universo de temas relacionados con él
- Relaciones humanas
- Recursos materiales
- Gobierno humano
- Sabiduría para la vida

En base a los principios bíblicos de Verdad que muestran la naturaleza de Dios, podemos tomar decisiones particulares:

- ¿Con quién me voy a casar?
- ¿Dónde debo vivir?
- ¿Debo trabajar o emprender un negocio?
- ¿Puede resurgir el amor en mi matrimonio o ya se acabó?
- ¿Debo darle el permiso que me está pidiendo mi hij@?

La guianza del Espíritu Santo no significa que no habrá problemas, incluso él puede advertirnos acerca de esos problemas para animarnos en decisiones dentro de su voluntad...

Hechos 20:22-24

»Ahora estoy obligado por el Espíritu a ir a Jerusalén. No sé lo que me espera allí, solo que el Espíritu Santo me dice que en ciudad tras ciudad, me esperan cárcel y sufrimiento; pero mi vida no vale nada para mí a menos que la use para terminar la tarea que me asignó el Señor Jesús, la tarea de contarles a otros la Buena Noticia acerca de la maravillosa gracia de Dios.

Pablo nos advirtió acerca de buscar señales en la guianza del Espíritu Santo

1 Corintios 1:22 Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; En cambio vemos un modelo en el libro de los hechos.

Hechos 13:1-4

Entre los profetas y maestros de la iglesia de Antioquía de Siria se encontraban Bernabé, Simeón (llamado «el Negro»), Lucio (de Cirene), Manaén (compañero de infancia del rey Herodes Antipas) y Saulo. Cierta día, mientras estos hombres adoraban al Señor y ayunaban, el Espíritu Santo dijo: «Consagren a Bernabé y a Saulo para el trabajo especial al cual los he llamado». Así que, después de pasar más tiempo en ayuno y oración, les impusieron las manos y los enviaron. Entonces Bernabé y Saulo fueron enviados por el Espíritu Santo. Descendieron hasta el puerto de Seleucia y después navegaron hacia la isla de Chipre.

Mucho se ha hablado acerca de que la paz interior es la señal de la guianza o voluntad permisible de Dios. Hasta cierto punto es vetada pero no es siempre y no es la única confirmación.

Jesús les dijo a sus discípulos antes de hacer la voluntad de Dios al ir a la cruz...

Mateo 26:38

Les dijo: «Mi alma está destrozada de tanta tristeza, hasta el punto de la muerte. Quédense aquí y velen conmigo».

El modelo presentado en Hechos en el caso de Pablo y Bernabé nos enseñan varias lecciones.

1. Pablo y Bernabé no eran improvisados, ya llevaban años preparándose fieles en el lugar donde Dios los había sembrado.
2. Pablo y Bernabé tenían la actitud humilde para aceptar los consejos y tomar decisiones en consenso con las personas indicadas.
3. Esperaron una actitud de reverencia (oración y ayuno) delante de Dios hasta que el Espíritu Santo dio una instrucción específica
4. Tomaron más tiempo para planear su primer viaje